

<p><i>La trayectoria novelística de MIGUEL DELIBES</i></p>	<p>Tema, 5</p>
<p>1. Personalidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ M. Delibes nace en Valladolid (1920). Realizó diversos estudios y trabajos: profesor mercantil, abogado, periodista. Es hombre de vida recogida y trabajo silencioso en su ciudad natal: poco amigo de tertulias políticas, protagonismos publicitarios, o apariciones en público. Tiene fama de hombre honesto en su profesión literaria. Viajó por América del Sur y del Norte, por Europa del Este y del Oeste. Premio Nadal en 1947. Premio Nacional de Literatura en 1955. Premio Príncipe de Asturias de las letras en 1982. Premio Cervantes en 1993. ◆ Habría que situar a Delibes dentro de la literatura inmediata a la posguerra, en torno al realismo existencial, crítico en ocasiones. Es el gran novelista de Castilla, defensor de la naturaleza y de la vida del campo en la mayoría de sus obras. Castellano de tierra adentro, toda la personalidad de M. Delibes se traduce en una frase suya: “<i>Si el cielo de Castilla es tan alto es porque lo levantaron los campesinos de tanto mirarlo</i>”
<p>2. Obra</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ En la obra de Delibes podemos seguir el proceso evolutivo de un escritor de posguerra que fue pasando desde la anécdota y la técnica tradicional (realista, narrativa, descriptiva...), hacia los avances temáticos y estilísticos de la novela contemporánea (perspectivismo, tipos y ambientes diversos, estilo indirecto libre...). Delibes se preocupa siempre del hombre como individuo, con unos rasgos que lo hacen siempre irreplicable ◆ En su conjunto, la obra de Delibes plantea una caricatura crítica (a veces <i>esperpéntica</i>) de toda la sociedad burguesa, vista desde abajo, desde el pueblo; hay una denuncia de egoísmos individualistas y de clase; un descubrimiento del pueblo como protagonista; del hombre humilde como héroe y como antihéroe; Delibes hace un repaso de los valores burgueses puestos en entredicho con la guerra; una puesta en duda de toda una generación burguesa y tradicionalista. Y ello se traduce paralelamente en el lenguaje: léxico, sintaxis... Delibes hace una crítica realista de una sociedad tópica y masificada ◆ Destaca siempre en sus obras el símbolo <i>del camino</i>: cada personaje, para ser fiel a sí mismo, ha de seguir siempre <i>su camino</i>, frente a las fuerzas sociales que pretenden apartarlo de él. Hay en ello cierto determinismo y un cierto fatalismo, aunque sin pesimismo ni angustia alguna: consciente cada uno de su destino en esta vida, ya no se siente perdido, sino que procura seguirlo lo mejor posible
<p>3. Épocas novelísticas: estilos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ <i>Estilo tradicional (realismo analítico)</i>: se da en aquellas novelas en las que predomina la narración tradicional, la anécdota, la sucesión de hechos, las ideas centrales, el argumento construido, el análisis introspectivo, el protagonista individual, insolidarizo; temporalidad lineal, sucesiva... (técnica más bien <i>deductiva</i>); para llegar luego a las situaciones y a los tipos. Obras como: <i>Mi idolatrado hijo Sisí</i>, <i>La sombra del ciprés es alargada</i>... El hombre-individuo se enfrenta a la sociedad, al hombre-masa, en defensa de su individualidad ◆ <i>Estilo moderno</i>: son novelas en las que hay menos argumento, el autor se limita a exponer al lector diversos personajes, tipos, ambientes, situaciones..., que van conduciendo hacia la idea, el argumento (técnica más bien <i>inductiva</i>); temporalidad menos lineal, más bien retrospectiva. Predomina la simplicidad narrativa moderna, la objetividad, la solidaridad humana, los tipos sociales diversos, los ambientes, las situaciones, la sociedad..., a la que se tiene que adaptar el protagonista; el hombre-individuo se adapta a sus semejantes, pero se rebela y critica a la sociedad del hombre-masa. Obras como: <i>El camino</i>, <i>Las ratas</i>, <i>La hoja roja</i>...

<p>4. Personajes</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ <i>Primera época</i>: el narrador es omnisciente, interpreta las reflexiones y palabras, experiencias, juicios de valor..., de sus personajes; al autor narra y describe el mundo observado ◆ <i>Segunda época</i>: al autor es menos omnisciente (más estilo indirecto, indirecto libre), el autor narra y describe sólo el mundo vivido; los personajes que van apareciendo parece que se presentan ellos mismos; el autor se limita a comprenderlos y a vivir entre ellos. No representan meras ideologías. ◆ <i>Cualidades</i>: los personajes de Delibes buscan siempre su autenticidad, la elección de su <i>camino</i> auténtico en la vida; el camino que conduzca a la plena realización de la persona; o el camino que lleva a la falsificación como persona, para corregirlo en su caso. Los personajes de Delibes tienen así tres cualidades: a): <i>un nombre</i> significativo; b): <i>una manía</i> (una característica repetida); c): <i>un camino</i> (el que ha de ir descubriendo y ha de seguir)
<p>5. Obras más significativas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ <i>La sombra del ciprés es alargada</i> (Premio Nadal, 1947). Según el propio símbolo del título, hay hombres confiados, optimistas, de sombra redonda; y hombres pesimistas, de sombra alargada como la que da el ciprés. ◆ <i>El camino</i> (1950). Es la visión del mundo de un niño normal y alegre, que se revuelve en un mundo de anécdotas y personajes de aldea castellana, en un gran amor a la naturaleza ◆ <i>Diario de un cazador</i> (Premio Nacional de Literatura, 1955). Es el diario de un cazador, joven bedel de un centro de enseñanza, que recoge de forma pintoresca sus aventuras cinegéticas, y el mundo de sus competidores y amigos (profesores, alumnos...). ◆ <i>Las ratas</i> (1962). Novela típica del pueblo castellano, que vive pobre, solo, preocupado por los problemas más triviales de cada día. Lenguaje consecuente: corto, preciso, eficaz, para dar esa visión de Castilla (una región seca, dura, pobre, llena de escasez y miseria en muchos casos). ◆ <i>Cinco horas con Mario</i> (1966). Un ejemplo de comunicación imposible entre una mujer simplista, tradicional, dogmática; y un hombre inteligente, liberal, dialogante; el símbolo de la oposición entre la España intransigente y la España liberal. Dos puntos de vista presentes en toda la obra. <i>Carmen</i> es víctima de la sociedad burguesa establecida, triunfalista, monárquica, determinista, consumista, convencional, hipócrita, de puras apariencias, rencorosa, religiosa falsa, machista, puritana falsa, clasista, xenófoba, racista, inmovilista... <i>Mario</i>, catedrático de instituto, es hombre humilde, íntegro, honrado, equilibrado, intelectual progresista, responsable, humanitario, tolerante, antirracista, aperturista, poco formulista, que siempre busca la síntesis de las posturas enfrentadas y extremas. Las dos Españas, las dos mentalidades enfrentadas tras la guerra. ◆ <i>Parábola de un naufrago</i> (1969). Tragedia de un personaje que tuvo la pretensión de ser un hombre bueno en la sociedad actual, frente al poder autoritario, la violencia social, la represión, la manipulación, la explotación por el trabajo... Así termina convertido en una cabra que bala (metamorfosis kafkaiana). Lenguaje consecuente: signos ortográficos descritos entre paréntesis (punto), (punto y coma), sonidos inarticulados, onomatopeyas..... ◆ <i>Los santos inocentes</i>(1981). Reaparece la vida rural castellana con los temas más queridos de Delibes: los personajes populares, la vida del campo, la caza, los estamentos sociales... En resumen, es la vida de un cortijo, donde se enfrentan las andanzas del Señorito Iván (el amo de todo y de todos), sin más aficiones que la caza y sus escauceos amorosos; y la dura existencia cotidiana de los colonos, los esclavos, siempre humillados y ofendidos: Azarías, La Régula, Paco el Bajo... Una historia dramática con los incidentes inevitables de cada día. Destaca el estilo indirecto libre en toda la obra, sin puntos (sólo comas).